

**LUZ para
los cerebros
obscurecidos
por la
ignorancia.**

LUZ Y VIDA

**VIDA para
los cuerpos
agobiados
por la
miseria.**

SEMENARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

NUMERO 15.

MEXICO, D. F., SABADO 1 DE SEPTIMERE DE 1923

PIDA EL 16.

CONFERENCIAS POPULARES

RELIGION.

Contiaguá

Los teólogos y metafísicos sostienen que una idea tan antigua como la idea religiosa puede estimarse como prueba suficiente de verdad. Pero, como dice Bakounin, "la antigüedad de una creencia, de una idea, lejos de probar nada en su favor, nos conduce a sospechar de ella. Hasta la época en que florecieron Copérnico y Galileo, todo el mundo creía que el sol giraba alrededor de la tierra, y sin embargo, todo el mundo estaba en un error. Tras nosotros queda la animalidad; la humanidad es el faro luminoso que va siempre delante de nosotros. La razón humana, la única cosa que nos da vida, conciencia y ciencia; la única cosa que puede emanciparnos, darnos dignidad, libertad, felicidad; la única cosa capaz de realizar la fraternidad entre nosotros; nunca —relativamente a la época en que vivimos— se halla al principio, sino al fin de la historia."

También la universidad de las preocupaciones religiosas ha inducido a afirmar que la religiosidad es innata en el hombre. ¿Cómo comprender que de lo que no existe, de lo que no está en la Naturaleza, se forme un sentimiento? Si la Ciencia, si la Razón, no encuentra a Dios, ¿cómo creer que la religiosidad sea innata, natural? De lo que no existe no puede haber reflejos, revelaciones, inducciones, ni deducciones. Si los salvajes, si los pueblos bárbaros se manifiestan religiosos, ello queda explicado por su ignorancia, no por su razón; y precisamente cuando la cultura humana ha llegado al punto de poder abandonar las quimeras y errores primitivos, que se

ha hecho Ciencia, es cuando Dios se discute, cuando se le niega.

Como último refugio de los hipócritas, y también de los creyentes, es mantener viva la idea de que sólo en la religión se hulla la moral; esto es, ya que no sea una verdad al menos una conveniencia social. Mas el argumento no resiste el análisis; pues si la religión es una invención del hombre, toda moral que contenga claro es que el hombre se la ha injertado; y, en consecuencia, la moral religiosa no es otra que la bondad natural, la moral humana, independientemente de toda religión. Esto admitiendo por un momento que lo que se llama moral lo sea verdaderamente, y no cambiable, pues ya muy sabido que muchas cosas que ayer se consideraban morales hoy no lo son. Por tanto, tampoco es la religión una conveniencia social, ya que la moral no es del exclusivo dominio religioso, sino que subsiste fuera de él perfectamente.

Con esto contestamos a la moral positiva que puedan contener las doctrinas de todas las religiones y que los clérigos debieran practicar en primer término para ser consecuentes con su profesión de fe, si fuese sincera. Pero un hecho notabilísimo es que los cuerpos sacerdotales de los cultos se han conducido y conducen de muy distinta manera que la moral de sus doctrinas. Ellos propagan la caridad, el amor al semejante, el desprecio de todo lo material, porque ante Dios, la suma pureza, los goces materiales son pecaminosos, y sólo el espíritu puro, generoso, alcanza la celestial dicha. Y desde las más altas jerarquías eclesásticas el último monaguillo —excepto algún pobre tra-

Camarada: Pídanos ejemplares.— Para el siguiente número: AUTORIDAD

TRIBUNA FEMINISTA

LA MUJER Y LA LIBERTAD

Reconozco que los únicos medios de conseguir la emancipación económica y moral de la mujer; son el trabajo y la cultura. Mas es tan grande su incensencia como "reina del hogar" y el medio corruptor de hipocresía que nos rodea es tanta, que francamente desconfío haya muchas que lo logren, porque no son capaces de romper de una vez y para siempre con la vanidad y el orgullo tan peculiares en ellas.

Conozco compañeras que en un tiempo más o menos corto han conocido las ideas anarquistas y se han declarado mujeres libertarias, porque no aceptan ya ninguna idea religiosa ni autoritaria; aunque pocas son las que no bailan como troleos; ni se dejan de pintar como payasos; ni dejan de transformarse en marlines vivientes; pero hábleles usted contra los mímos empalagosos y el "derecho" a creerse dueñas absolutas del hombre con quien tienen relaciones amorosas y verá como revientan.

Verdad es que la estulticia del hombre, que estima más en ellas su belleza física, su posición social y su virginidad, ha hecho que la mujer asegure su subsistencia y la de sus hijos, ¡de ahí el matrimonio!; pero en la unión sexual libre, ¿no tiene el mismo derecho de exigir al padre de sus hijos (viva con quien viva) de sostenerlos mientras no se ganen ellos su pan?

Y por el contrario, si la mujer es la que cansada por el despegó de su compañero, hastiada de él (pues nada es

blo que cree con fe absoluta, y aun se le ridiculiza por su consecuencias—acapan todas las posibles riquezas, viven con un lujo de comodidades que asombra y se enseñorean de todo; aconsejan la pobreza, y son cecos; predicán el amor a sus semejantes, y se cansan de sacrificar a las gentes; afirman que de todas las vidas dispone Dios, y ellos las extirpan con crueldad infinita. Entonces la moral práctica religiosa es tan vituperable, que ofusca, inutiliza

eterno y en la variedad está el gusto) o por la falta de afinidad moral e intelectual desea marcharse a vivir con otro compañero ¿no pueda dentro de esta sociedad capitalista internar a sus hijos en un colegio de confianza? ¿Vale una mujer por su cuerpo o por su inteligencia y corazón?

Reasumiendo: Una mujer verdaderamente libertaria debe bastarse así misma; unirse con su compañero, sin mas testigos que su voluntad; ser partidaria de los secretos de la generación consciente; complementarse, afinarse y elevarse con él de modo que luchen los dos por el triunfo de la libertad y así el amor no se extinga en breve y cuando ello suceda, en lugar de engañar al hombre como acontece con la mayoría de las mujeres, ser sincera y manifestárselo; pues el amor libre es, precisamente no subyugamiento de nadie ocultamiento ni menos a mancornar por partida doble.

Compañeras: Si no sois felices, no os quejéis a la "suerte", la ignorancia es la causa de todo. Instruidos y fijaos en un compañero que no se oponga a vuestra cultura, ese hombre es digno de todo; pero si a pesar de ello a vosotros no les "alcanza el tiempo para nada", no acuséis al hombre de que como muñecas bonitas sólo se sirve de vosotras para divertirse. ¡Adosnáos entonces exteriormente como esclavas que sois!

ELENA ADUADO.

cuantos preceptos de moral universal contenga. Y como la historia demuestra que este mal no es una excepción, sino que de él adolecen todas las religiones, en todas las épocas, no puede admitirse de ningún modo como cierta su misión moralizadora, y bien al contrario, deben considerarse como instituciones funestísimas para la humanidad.

A. Pellicer Paralelo.

Dirección y Administración: Jacinto Huítrón, 62. Calle de la Carpintería, No. 70.

ELEMENTOS DE ANARQUIA

EL GOBIERNO ES LA ESCLAVITUD MAS TIRANICA Y DEGRADANTE

(Continúa).

El dinero es una necesidad imperiosa; ¿y cómo ha de obtenerlo sino vendiendo lo que con su trabajo produce la tierra? Tomar dinero a réditos es hacer todavía más imperiosa la necesidad de dinero cuando llegue el momento de pagar el interés devengado; y o tiene que agotar sus productos o perder su pedazo de tierra yendo a engrosar las filas del asalariado. No hay escape; el obrero no tiene más recurso que alquilarse en las condiciones que el capitalista quiera y el labrador vender su mercancía al precio que los demás le fijen. Esta condición de desesperado envilecido envuelve a todas las familias de las víctimas, porque si las hijas y las esposas no se ven forzadas a trabajar en el campo, en la mina o en la fábrica para ganar un pedazo de pan, se ven obligadas en cambio a los más viles trabajos domésticos y a ejercer profesiones rudas con las que obtienen una raquítica recompensa, mientras que los hijos, en vez de la escuela y de los juegos y expansiones propias de la infancia se encuentran en los primeros pasos de la vida condenados a las agonías de un trabajo harto superior a sus aun no desarrolladas fuerzas. Esta condición es hereditaria. El hijo del obrero está condenado a seguir la misma profesión de su padre u otra peor. Puede no seguirla; puede emigrar a cualquier país; pero en todas partes y cualquiera que sea su ocupación, tiene que vender su trabajo a cambio de vivir mientras trabaja. Se suele decir que algunos pobres muchachos han logrado sobresalir y mejorar de fortuna; pero, ¿quién, de veinticinco años acá, puede señalar un caso? Y aunque así fuera, ¿qué resultaría? Si ahora y entonces un trabajador un pobre lograra enriquecerse y vivir en la opulencia, ¿probaría esto que el pueblo no es esclavo por la virtud rara de la posición de uno de sus miembros? Si ahora y entonces un esclavo negro

comprase o lograra la libertad, probaría esto que los demás negros como clase eran menos esclavos? Los casos de obreros emancipados son tan raros como los de manumisión o liberación de esclavos.

Todavía queda un punto de la cuestión que examinar. ¿Es el obrero libre durante las horas que no depende del burgués? Cuando llega la noche o el domingo, ¿es libre para hacer lo que quiera? ¿Puede concurrir a un meeting anarquista? Temerá seguramente perder su empleo. ¿Podrá tomar y leer un periódico revolucionario? Su burgués puede vérselo y despacharlo. ¿Puede manifestar a un compañero de trabajo sus puntos de vista sobre la cuestión social o la idea que tenga sobre la necesidad de unirse para obtener mejor jornal o trato? Su compañero de trabajo puede ser un polizonte o un servil del burgués y denunciarlo haciéndole perder el jornal. ¿Puede ingresar en un núcleo obrero y trabajar por su prosperidad y concurrir a sus reuniones? ¿Puede votar por un hombre o un partido que no sea del gusto del burgués? ¿Puede negarse a votar en absoluto o simplemente al candidato del agrado del patrón? Hacerlo tan abiertamente equivaldría a perder el pan al día siguiente; y en secreto sería sospechoso y seguramente despedido. De cualquier manera el obrero temerá siempre perder el jornal y hara en todo tiempo y ocasión lo que quiera el burgués, supeditándose a sus caprichos en y fuera de las horas de trabajo. ¿Y por qué tiembla el obrero ante la amenaza de negarle el trabajo? ¿Sucedería esto si escasearan los obreros o todos los que necesitan trabajo tuvieran la seguridad de obtenerlo? Por esto un montón de hambrientos piden a voz en grito trabajo cuando momentáneamente se encuentran sin colocación. Pites todavía hay algo peor que la falta de trabajo, este algo es el libro verde de los capitalistas. El que figura en este libro no hallará seguramente quien le dé trabajo, porque su

Para los Grupos y Colectividades Obreras, a 50 cts. el ciento, libres de porte

LA POLITICA JUZGADA POR LOS POLITICOS

PUBLICISTAS BURQUESES

Bougé, C.

No hay que negarlo: el parlamentarismo atraviesa una mala epidemia. El parlamentarismo tiene una mala Prensa. Todo el mundo conviene en ello, hasta los parlamentarios... Puesto que es verdad que los intereses electorales falsean demasiado a menudo el mecanismo parlamentario, es deseable que lo enderece una contrapresión sindical...

Buchner, Luis.

El régimen parlamentario es la tiranía de las mayorías fortuitas que se constituyen en el seno de las cámaras... No hablamos de la corrupción que reina en muchas de estas asambleas, es demasiado conocida. Pero las componendas entre los partidos es mucho más vituperable; gracias a ellas los in-

ponen la coalición de los burgueses precisamente para eso y todo el mundo le negará los medios de vivir en su país, viéndose condenado a morir de hambre o abandonar los lugares para él más queridos. En donde quiera que las gentes trabajan rudamente; en las prisiones del Estado; entre las sepulturas sin nombre de los cementerios; entre los suicidios de hombres y mujeres cuya identificación es imposible para la policía y los noticieros; en medio de la juventud que en los burdeles de la capital se dedica al servicio doméstico; entre esas desdichadas mujeres, agostadas en temprana edad, que mueren lentamente en la soledad de una buhardilla, comiendo pan duro y bebiendo agua pestilente, a costa de trabajos sin cuento para encerrarse una pequeña cantidad; en donde quiera que la humana especie vive miserable; doquier el hombre hace estragos y el pauperismo se extiende como una enfermedad contagiosa; en todas partes donde la degradación y la miseria subyuga el espíritu abatido de los pobres, hallareis el naufragio terrible de esas desdicha-

tereses más sagrados de la nación ceden el peso al personalismo más repugnante... Si se buscan las causas de esta situación se observa que es debida a carencia de ideal... Las leyes que tendrían por objeto mejorar la suerte de las masas no encuentran sino oposición en las clases poseedoras

Buyla, Posada y Morote

Apenas habrá hombre político que no haya glosado el viejo apotegma "la unión hace la fuerza..." Pero mientras todo esto se reconoce y ensalza, no faltan en los Parlamentos y en los Gobiernos quienes, ora hipócritamente a espaldas de la ley, ora con reformas legislativas, tiendan a limitarse y cohibir las asociaciones obreras. Los mismos que entonan sus alabanzas, se encargan de perseguirlas.

dos obreros a quienes el capital sin entrañas ha negado obstinadamente los medios de ganarse un jornal

G. C. Clemens.

Camarada: Proponga a su colectividad, que lle su cuota, le regalen este periódico, o de Ud. 5 centavos mensualmente al que le reparte, para recibirlo cada semana.

Compañero: ¿Desea Ud. pertenecer a nuestro grupo? Propague nuestro periódico donde quiera que se encuentre, y difunda con entereza los principios que nos norman en la lucha emprendida.

SOLICITAMOS UN EJEMPLAR DE TODA LITERATURA LIBERTARIA. PAGAREMOS LUEGO.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MAS LUZ!
TIRAJE DE ESTE NÚMERO
24.000 EJEMPLARES.

Después de leerlo, no lo destruya, coleccionelo o páselo a otro Compañero.